

C. E. T. Nueva York, enero 1860

Gr. Dña Concepción T. de Ojeda
Guatemala

Muy estimada Amiga

Como le digo
a su mamá si que es completamente
innecesario recomendarles a V. V. mi
Carolina, pues por ella misma se
muy bien lo bondadosas y afec-
tuosas que son V. V. Pero conociendo
lo inapropiado que está de cuidarse ella
mismas, no puedo menos, al ver
ella de mi lado que explicarle a
V. V. el estado de su salud y decir
les cuanto siento todas las mole-
stias que les va a dar.

En mi carta a su mamá de
V. V. le digo lo que le digo con
respecto a las curaciones que necesito.
Mi único consuelo en
el dolor que me causa esta sepa-

ración es el recuerdo de lo buenas
y cariñosas que han sido V. V. siempre
con ella. Y siendo V. la mayor
de sus hermanas, sé que puedo
confiarme particularmente en V.
para que me la atienda en todo
lo posible.

El pobre Vladislao tiene buena
cuidada siempre. mucho, pero
V. sabe que los hombres por cari-
ñosos que sean no pueden en
ciertos casos hacer las veces de
una madre o hermana.

Para mí es muy penoso pensar
cuantos trabajos les va a causar
la pobre y le he querido mucho que se
quedara conmigo hasta que estuviera
mejor en su salud. Pero no ha
habido modo de persuadirle a que
dure en Vladislao. No puedo
más sino resignarme a verla
partir.

Yo quisiera evitarle a su mamá
todo el trabajo posible, pues

ella demasiadas molestias ha tenido
ya en esta vida y necesita de
reposo. Así le suplico a V. en
particular, que se haga cargo
de mi Carolina, pues aunque bien
sé que V. también ha tenido mu-
chas penas y trabajos, y tiene aun
muchas atenciones, como es V. mas
joven, naturalmente no tiene sus
fuerzas tan agotadas, o el espíritu
tan cansado como su madre.

Pienso que no le hablé
sino de un solo asunto, pero no
puedo pensar en otra cosa.

Además, estoy tan ocupada, y hay
tan poco tiempo para todo lo que
quiero hacer que no puedo
sino enviarle estos garabatos, espe-
rando que V. perdonará todas
las faltas de esta carta.

Tenga la bondad de saludar
muy finamente a su esposo en
mi nombre y en el de toda mi
familia; a sus niños deseo mu-

chos carinos, a sus hermanos
muy afectuosas recuerdos, parti-
cularmente a Pedro y Eduardo,
y V. reciba mil seguridades
del sincero afecto de

su amiga de corazón
Angela Tracy

FAE

Archiv



Abierta al mundo
Biblioteca solo perteniente